



El Encuentro de Mulleres Profesionais do Sector Xurídico, organizado por Avogados Novos, se celebrou ayer en el Club Financiero de Vigo. ÓSCAR VÁZQUEZ

Abogadas alertan en Vigo de un «gueto de terciopelo» que precariza su sector

Las juristas sospechan que bajan los salarios cuando una profesión se «feminiza»

E. V. PITA
 VIGO / LA VOZ

La voz de alarma ha surgido en el Primer Encuentro de Mulleres Profesionais do Sector Xurídico, que se celebrou ayer en el Club Financiero de Vigo y que contó con la presencia de dos decanas de abogados, las de Vigo y Ourense, y la vicedecana Santiago.

En estas jornadas, las abogadas debatieron sobre la precarización de su oficio a causa de lo que una socióloga denominó «suelo pegajoso» o «gueto de terciopelo». Aunque no constan casos conocidos en Vigo, las mujeres temen que el sector jurídico, en el que ellas son mayoría, empiece a sufrir las consecuencias de la precarización, con un empeoramiento de las condiciones laborales y de una reducción salarial. Solo por dicha profesión se ha «feminizado».

Victoria Picatoste, presidenta del colectivo Avogados Novos, organizador del evento, explicó

que dichos fenómenos, como el gueto de terciopelo, fueron citados por la socióloga Iria Vázquez Silva como una «hipótesis». «Es un fenómeno que describe el hecho de que a medida que una profesión se feminiza, donde las mujeres van ganando terreno, por decirlo de alguna manera, conlleva una precarización de ese sector. Nos preguntamos si eso ya está sucediendo o puede suceder en la abogacía o, por ejemplo, en la judicatura, donde las mujeres son ya mayoría», explicó Picatoste, en un receso.

Añade que la gran pregunta que se han hecho los ponentes y el público «es si ese fenómeno del gueto de terciopelo que expuso la socióloga también se está dando en el ámbito jurídico».

Esta tesis despertó la atención de las intervinientes en el encuentro porque lo asociaron a una creciente precarización que han detectado en el sector de la abogacía. «Una de las hipótesis que se ha planteado en este

encuentro es si la liberalización del sector, en el sentido de que no hay baremos mínimos de los salarios de los abogados, puede ir acompañada de una precarización de cierto sector de la abogacía que no puede competir con los grandes despachos y rebajan sus honorarios para poder acceder a clientes», señala Picatoste. Por el momento, no le constan casos concretos en Vigo.

Según la presidenta de Avogados Novos, la socióloga Vázquez aportó datos sobre la discriminación a la mujer «que es real y que se puede ver» especialmente en el mundo de la abogacía y, a raíz de ello, expuso las distintas hipótesis que explican esa marginación de género. «Introdujo con-

ceptos como el gueto de terciopelo o suelo pegajoso son muy interesantes y cada vez son más conocidos», indicó.

Las jornadas fueron inauguradas por una conferencia de la fiscal Susana Gisbert, especialista en violencia de género y que hizo un repaso de los antecedentes históricos y legislativos de este delito. También examinó el techo de cristal y la brecha salarial y focalizó su atención en la situación de la profesión desde el punto de vista de las fiscales.

La laboralista Elvira Landín, la socióloga y profesora de la Universidad de A Coruña, Iria Vázquez y la decana de los abogados de Ourense, Pilar López-Guerreiro, debatieron sobre la discriminación laboral en lo jurídico.

Por la tarde, la magistrada del TSXG, Teresa Conde Pumpido, y la catedrática de la USC, Paz García, y la decana viguesa Lourdes Carballo, expusieron los problemas que encuentran las mujeres en su promoción profesional.

Una socióloga ve un «suelo pegajoso» que empeora sus condiciones laborales